

CINE:REVISTA



BEBÉ DANIELS del PROGRAMA VERDAGUER, «posando»
mientras la peinaban, ante la cámara de nuestro corresponsal

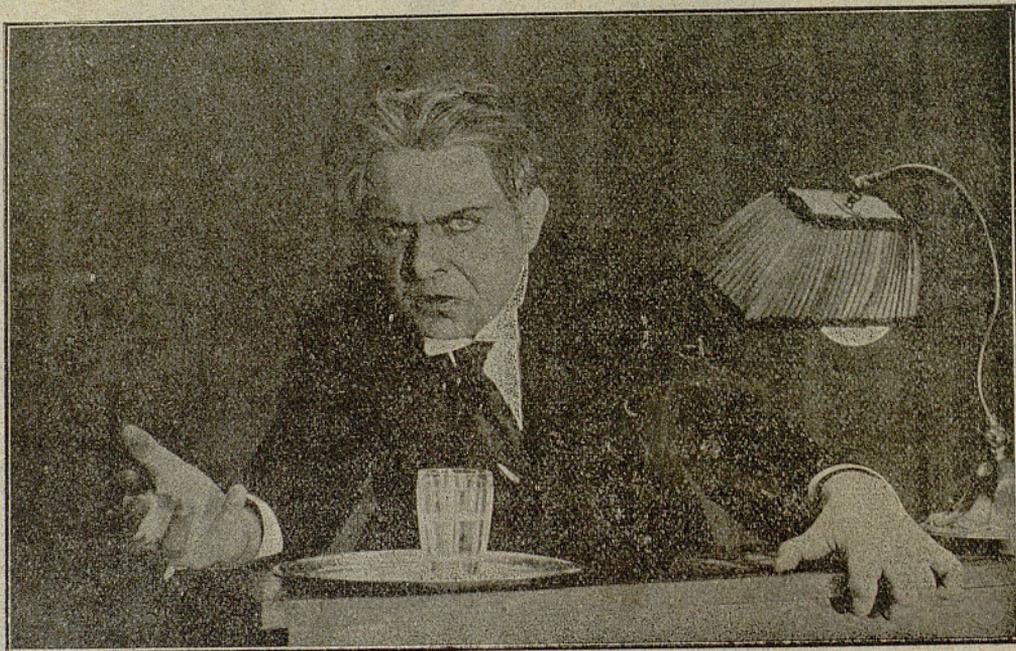
Núm. 73

Thon Blitz

15 cénts.

El Doctor Mabuse

PERTENECE
como todas las buenas
producciones al



PROGRAMA VERDAGUER

Publ
Año
Lo
El
indis
o, po
los m
much
films
el te
El
sida:
por é
casa
ran
lefon
Apar
apar
corta
que
cia.
nes
señor
en la
no a
ya es
La
lelam
de lo
mues
dron
bles
pobre
del
volan
gar a
posa.
Est
que
blada
nol t
gran
en q
bién
los f
camb
vande
Los
léfon
amor
a acc
léfon
aque

CINE - REVISTA

Publicación semanal ilustrada

Director: SALVADOR GUMBAU

Redacción y Administración: Viladomat, 108 - Teléfono 853 A

Año III

Correspondencia: Apartado de Correos, 378-Barcelona

24 Febrero 1923

Los figurantes sin alma.....

El teléfono... silencioso

El teléfono es un figurante casi indispensable en la cinematografía o, por lo menos, un figurante que los *metteurs-en-scène* emplean con mucha frecuencia. Pocos son los films con acción moderna en que el teléfono no interviene.

El teléfono sirve para dar intensidad dramática a las escenas. Así por ejemplo, una dama está sola en casa y ve que los ladrones preparan el asalto. Inmediatamente telefonea a su marido o a su novio. Aparecen, simultáneamente los dos aparatos y, en medio, un paisaje cortado por hilos telefónicos, lo que da la impresión de la distancia. En seguida se ve a los ladrones más cerca del salón donde la señora se refugió. Ella oye golpes en la puerta y grita por el teléfono al marido: "¡Corre sálvame... ya están aquí!"

La película da un salto y paralelamente a la sucesión progresiva de los episodios del asalto, que demuestra la aproximación de los ladrones y marca con tonos terribles el peligro que amenaza a la pobre señora, aparecen las escenas del marido lleno de angustia al volante del auto, temiendo no llegar a tiempo para salvar a la esposa...

Esta situación cinematográfica, que fué adaptada de la escena hablada de un drama de *gran-guignol* titulado "Al teléfono", tuvo un gran éxito en la primera película en que la aprovecharon, e hizo también escuela. Durante algunos años los franceses la usaban a menudo, cambiando de aspecto, pero conservando sus hilos técnicos.

Los daneses aprovechaban el teléfono para las comunicaciones amorosas. Cuando Psilander se iba a acostar, hablaba siempre por teléfono con la novia... que tenía en aquel film. Los italianos daban una



aplicación más frívola. El teléfono es casi siempre el pretexto para citas y para denuncias o insinuaciones anónimas. Cuantas veces Bertini, Menichelli y Jacobini fueron "cinematográficamente" llamadas por teléfono para oír la siguiente comunicación:

—El conde Z... la engaña... Si quiere sorprenderlo en flagrante traición vaya inmediatamente al Restaurant X..." etc.

Los americanos, según su sistema, al crear la industria cinematográfica, aceptaron en su técnica todos los procedimientos seleccionados de los otros países productores perfeccionándolos y adoptándolos a su carácter artístico especial.

Así, en los Estados Unidos, el teléfono silencioso, desarrollóse sobre todos los puntos de vista. Allí, el teléfono sirve para las comunicaciones trágicas; para las llamadas de policía; para las grandes carreras

de auto o de caballos; para las citas; para las denuncias anónimas, para todo.

Fué la cinematografía que impuso a todo el mundo la moda de los aparatos telefónicos; en los cuartos de las señoras, estaban ocultos en muñecas de seda, vestidos a lo Pompadour. Ha sido Griffit quien idealizó ese pequeño efecto—y, cuando lo aplicó en los films, los industriales de frivolidades lo copiaron y empezaron a ponerlo en sus escaparates"

Los aparatos cinematográficos en los Estados Unidos no son de los auténticos. Son fabricados en los talleres de carpintería de las casas editoras.

En todo caso, los *metteurs en-scène*, hace poco más de un año, resolvieron aplicar a los falsos aparatos telefónicos, unos timbres, los cuales les facilitan mucho el filmaje de las películas. En el momento oportuno de los artistas "hacer que oyen" el timbre del teléfono, lo oyen de verdad y por eso su juego fisiológico es mucho más sincero e impresionante.

Para un artista del silencio que desea estudiar profundamente su profesión, se halla gran dificultad en "el trabajo del teléfono".

Representar que se habla telefónicamente con una segunda persona; dar al rostro toda la expresión resultante de palabras y de situaciones que, ni artificialmente existen, exige un enorme trabajo fisiológico y una gran vocación artística.

Entre los campeones de la pantalla, muy pocos son los que saben hablar, y sobre todo, oír al teléfono. Los técnicos citan a Betty Compson como uno de los artistas que mejor representan y se expresan con el teléfono.

Viola Dana

una entrevista con ella por Larry Kendall

Obtener una entrevista de Viola Dana la simpatísimas estrella de la Metro, no es tarea fácil ciertamente, pero yo puedo asegurar que eso no es nada comparado con encontrarla a ella en el Studio. Busca de un lado, busca del otro: "pero si miss Dana estaba aquí hace un momento" — dice su camera-man. "La acabo de ver en el Property-Department" — dice otro—. Es inútil, miss Dana, está en el Studio, pero no está porque no se la puede encontrar en ninguna parte.

Bien, después de mucho andar entre bambolinas, sillas, maderas, telones, lámparas y mil cosas de escenario, doy con ella. ¿Saben en qué estaba? Pues dándole mordiscos a una manzana, mientras miraba tranquilamente arreglar una escena en el otro extremo del Studio. Se había encaramado sobre una viga que servía de apoyo a una pared de cine, y desde allí, balanceando las piernas en el aire, parecía una verdadera ciruela haciendo una diablura.

Mis Dana—grité agitando mi sombrero—. ¿Y nuestra entrevista?

—Oh!, Larry, tiene usted razón. ¿Sabe que tiene que perdonarme? Se me había olvidado completamente— y su voz parecía triste, pero no lo era.

—Siempre que usted cumpla su promesa y pueda yo entrevistarla—, le dije.

—¿Tanto apuro tiene?—exclamó, mientras clavaba sus blancos dientes en la manzana. Sus grandes ojos verdes estaban burlándose de mí, eso yo lo sabía y me sentía cohibido—. Suba a esta viga Larry, lo convido con un asiento aquí—. Y se reía la muy pícara, mientras su mano me señalaba un sitio a su lado en la viga.

¿Qué habrías hecho, lector, en mi lugar? Tal vez lo que yo mismo hice. Sin contestar, trepé, adonde ella estaba y una vez acomodado a su lado la saludé.

—¿Qué tal? no se admira de aquí un panorama magnífico?—me dijo sonriendo.

—Sí, tal—murmuré—. Es estupendo—. Rióse ella y yo le hice coro, porque el magnífico panorama se reducía a unos cuantos escenarios continuados y lo que hay dentro de cada uno.

—¡Ya! ¡ya!, mire un poco hacia su izquierda— me decía con su mano extendida hacia uno de los escenarios—. Ahí está Bertie. ¿No se ve buen mozo? A mí me parece encantador!— dijo muy convencida—. Y siguió comiendo y riendo al mismo tiempo, que hacía señas a Bert Litell, que empezaba una escena ante la cámara.

—¿Hoy no trabaja?—la interrogué.

Viola me miró con sus maravillosos ojos, y sólo instante sus claras pupilas se fijaron en los míos pero yo estaba deslumbrado; ¡son tan bellos sus ojos!

—He trabajado—me dice— y ahora descanso.

Con una gracia única en ella, mordisqueó la manzana y pareció recordar de pronto algo. Buscando en el bolsillo del delantal que tenía puesto, sacó una manzana y me la ofreció, rehusé, sólo quería perdonarme de mi entrevista.

—¿Le gusta el baile?

—Con locura. Es lo que mayor placer me causa ¿sabe? Por mí estaría bailando todo el día. Bertie y un gran bailarín y cuando no tenemos que hacer en el Studio, nos ponemos a bailar.

—¿Le agrada ir a ver las películas?

—Enormemente, y el actor que más me gusta es Barrymore y la actriz Mary Pickford—me contestó convencida.

—¿Y Bert Lytell?—objeté admirado.

—¡Ah!—dijo ella, graciosamente—. Bert es el actor que me gusta fuera de la pantalla—. Y rióse con su clara y vibrante risa.

—¿Y a nadie más admira usted?

—Sí; a mi hermana Shirley Mason y... a mí.

—¿Piensa usted hacer un viaje a Europa?

—No. ¿Por qué?

—¿Cómo está tan de moda ahora!

—Bah! probablemente lo haré algún día, pero por el momento estoy bien aquí—. Y se balanceó sobre la viga en tal forma, que creí que me iba a caer.

—¡Miss Dana la escena está ya lista! — le anunciaron.

Ligera como un cervatillo saltó al suelo y desapareció en el laberinto del Studio, después de haberme hecho con las manos un amigable "good bye".

LOS ANGELES (CAL)

Serie francesa en 6 capítulos

Emocionantes escenas

INTÉRPRETES:

M. MANLOY - JEANNE BRINDEAU

TREN NUM. 24

Aventuras novelescas

Magnífica presentación

Interpretación de primer orden

Figuras anónimas

El Operador Cinematográfico

Hasta hace poco el operador no ha empezado a nombrarse en la pantalla y sin embargo, ese hombre antes tan olvidado y desconocido para el público y digno de ser nombrado tanto o más que otras figuras.

Hay que considerar que el operador es el responsable de la película pues el director de escena por más que prepare una hermosa escena y aunque los artistas trabajen perfectamente si la fotografía es mala de nada sirve todo su trabajo. Un día un director exclamó en el estudio:

—He hallado la luz a propósito para mi escena.

El operador, que le escuchaba contestóle:

—Es cierto: pero mi objetivo no la reproducirá.

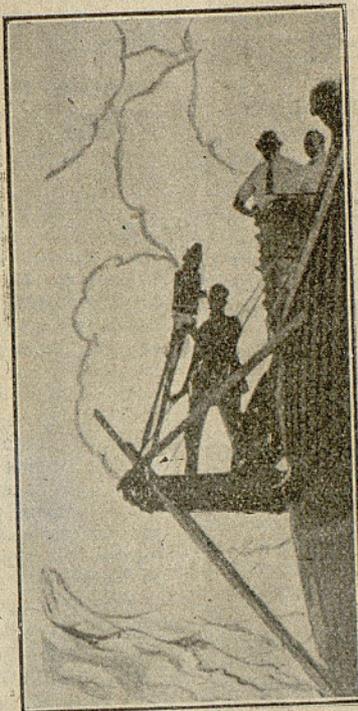
El director de escena obstinábase en su idea, pero la realidad dió la razón al operador. La luz era demasiado débil para la cinta.

El operador tiene que someterse a muchos inconvenientes y arriesgar muchos peligros. Muchas veces tiene que tomar la cinta en una barca con un mar agitado.

En "La novia número 13" el operador corrió serios peligros para tomar las escenas desarrolladas en la cubierta del submarino del Mahadí, cuyo papel desempeña tan magistralmente Edward Roseman, el hombre de tan mala cara y temperamento tan bueno.

Dos veces el operador cayó al mar, a pesar de las precauciones adoptadas y en una de ellas cayó también la máquina perdiéndose.

Nuestros lectores recordarán que en dicha cinta hay una escena en que "La novia número 13" (Margarita Clayton) está en las rocas, recibiendo los golpes del fuerte oleaje, para cuyo efecto se esperó un día que la mar estuviese algo picada. Para tomar a Margarita no podía usarse ninguna embarcación grande debido al peligro de las rocas. Fué preciso hacerlo desde una barquilla. Más lejos y como precaución estaba una gran canoa automóvil. El operador filmaba aguantando el equilibrio, pero al fin una ola cogió a la barca de lado y allá fueron operador y máquina al agua. Sin este accidente la escena hubiera resultado más larga, aunque mis



Clayton sufrió varias erosiones por la fuerza del oleaje que la golpeaba contra las rocas.

El operador no sufrió nada, pero la máquina se perdió.

A veces tiene que escalar con cincuenta kilos de bagaje las cumbres para tomar unas películas. Tiene que ser un equilibrista porque hay que tomar desde un coche, un árbol, un techo las escenas de autos y de trenes.

A más de estas cualidades artísticas el operador tiene otras cualidades técnicas.

El ama su máquina de filmar, la perfecciona para el caso. El obturador lo maneja a su gusto y a perfección. Domina sus escollos y calcula rápidamente los efectos de la luz y la marcha de las nubes. Algunos se han hecho ya célebres.

Nos decía uno, Stanley:

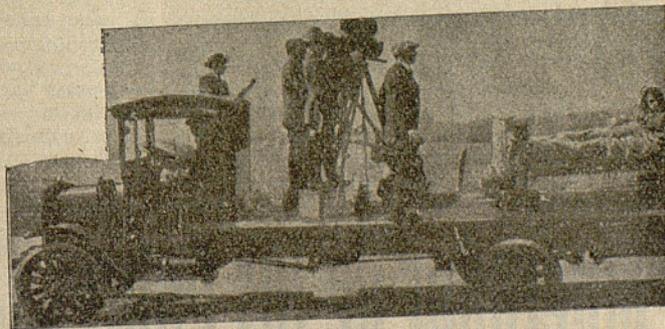
—Es un mal oficio el mío, pero yo lo adoro, y saliendo de mi cámara obscura para ser operador de films, logré recobrar también mi salud y trabajé en la guerra como teniente operador de los americanos. Para el buen film hay que buscar la luz apropiada y el buen operador la consigue. Por ejemplo, para las cosas místicas sabe que se consigue una luz adecuada usando los vapores de mercurio. A veces, son dos los operadores que ejecutan a la vez una cinta, uno toma los planos generales y el otro desde otro lugar toma los primeros planos. Hay muchos trucos en el cine.

En la cinta "Ensueño" una pequeña iglesia miniatura ha servido admirablemente.

En el film americano "La serpiente", un pueblo entero inundado apareció en la noche. Había sido hecho de cajas de fósforo.

Para fijar los paseos a caballo de Roger la Honte un auto traía un remolque. El caballo fué cubierto de espumas de jabón de la boca a la cabeza. Y el caballo galopaba al lado de un camión que saltaba a cada tropiezo. Era difícil conseguir un paralelismo perfecto.

El director de escena sabe muy bien que el operador es su fiel y principal ayuda.



De nuestros corresponsales en España

Crónica de Madrid

Conocemos dos nuevas estrellas

La Condesita de Kildoran (Room) and Board).—Marca Realart. Protagonista Constance Binney. Exclusivas Verdaguer.

Constante Binney se nos ha presentado por primera vez como estrella en esta película, y a fe que se ha ganado la simpatía de todo nuestro público por su belleza e ingenuidad en la interpretación.

La trama de la cinta es completamente americana, no de tiros y carreras, sino una de esas amables comedias que transcurren en una placidez encantadora y al terminar dejan en el ánimo del espectador la impresión de haber presenciado una obra de arte. Califico esta película de muy buena.

Triunfo la vida. Marca Universal. Protagonista Marie Prevost. También Marie Prevost ha debutado esta semana como estrella de categoría y precisamente en otra comedia de la alta escuela americana. Su trabajo es aceptabilísimo, distinguiéndose principalmente por su naturalidad, esa naturalidad que es la característica de la cinematografía americana y que, digan lo que quieran, muy pocos europeos saben igualar.

Esperamos la próxima de Marie Prevost para ya poder formarnos completa idea de su personalidad como estrella que hasta ahora sólo la conocíamos como bañista.

El Misterio del cuarto Amarillo. Marca Realart. Exclusivas Verdaguer.—Con su adaptación a la pantalla no ha perdido nada de su sugestivo encanto la novela de Gaston Leroux. El terrible misterio del cuarto amarillo intriga al espectador y le emociona; aquel desconocido crimen al que aparece y desaparece de una manera harto sorprendente encoge el ánimo y obliga a seguir con interés creciente el desarrollo del argumento en espera de cualquier ligero detalle que pueda darnos a conocer la personalidad del misterioso individuo.

El artista que encarna el papel de Rouletabille, cuyo nombre no figura, así como tampoco el de ninguno de los demás intérpretes, desempeña su cometido con tal justeza que es efectivamente, la figura que nos habíamos forjado del simpático reportero francés.

Ocho días condesa. Marca American. Protagonistas: Mary Minter y Allan Forest.—Divertida comedia con una interpretación insuperable. Los americanos criticándose a sí mismos. La hija del rey "Sen-Sen-Hope", goma de mascar que ha hecho millonario a su productor, aburrída de su existencia constantemente influenciada por la creación paterna, hasta el punto de que es conocida en todas

partes por "la pequeña Sen-Sen" aprovecha la ocasión que se le ofrece de cambiar de personalidad durante ocho días con una condesa rusa, y así esta señora que va huyendo de la policía y de sus cómplices, descarga sobre la pequeña Sen-Sen toda la responsabilidad, lo que da lugar a escenas altamente cómicas.

Producción española.—Victimas del odio.—Marca Atlántida.—Protagonistas: Carmen Otero, Antonio Key, Angeles Rivas, señor Pereda y señor Lucio.—Encuentro dos defectos a esta película: el trabajo de la protagonista y la rapidez con que se desarrolla la acción. Carmen Otero, no da vida a su personaje; hay momentos de gran intensidad dramática en los que se podía haber lucido, pero se mueve con tanta tranquilidad que no llega a emocionarnos. En cuanto a lo segundo, los acontecimientos se suceden a una velocidad que es imposible hacerse cargo del argumento. Unas cuantas escenas más y la trama se salva, porque es interesante. La interpretación de los demás artistas, la fotografía, los escenarios, son francamente estupendos, pero en conjunto no es ni mucho menos "la Reina Mora" y "Carceleras". Lo siento de verdad.

Además, han sido proyectadas.

BERLIN CONTRA NEW YORK. Serie alemana.

EL AUDAZ. Marca Fox, con George Walsch.

CHIQUITIN. Primer circuito, con Jackie Coogan, que continúa pasándose con gran éxito.

HERENCIA DE ODIOS. Drama en dos partes por Eddie Polo, regular.

PARISETTE. Serie de lujo Gaumont, con Sandra Milavanoff.

FESADILLAS. Artistas Unidos, por Douglas Fairbanks.

MADAME DE LAVALLIERE. Cinta histórica alemana.

EL CORAZON DE UNA NIÑA. Metro, por Alla Nazimova.

JESUS PEREZ BROIN
(HAROLD)

Crónica de Gijón

TEATRO JOVELLANOS Y TEATRO CAMPO-AMOR. OVIEDO

Tan enormes fueron los éxitos alcanzados en las proyecciones de las "Divinidades" películas Ana Bolena "¿Por qué lo mató" y "La Verdad", que la empresa para poder complacer a su público tuvo que proyectar en los dos Teatros a la vez las mencionadas películas, alcanzando un "éxito" durante la "Semana Artística" que duraron éstas en programa.

Continúa en la página 12

El Emperador de los Pobres

Novela cinematográfica de Felicien Champsaur
MAGNIFICA PRESENTACION

Intérpretes: Leon Mathot y Henry Kraus

Dos colosos de la escena muda

Murmuraciones de Studio

(De nuestro corresponsal en Hollywood)

Richard Barthelmers y Dorothy Gish, están filmando en Cuba las escenas de "The Bright Shawel".

Teniendo que servirse de una habitación para Richard, cuando debe cambiar de vestido, pidiendo permiso a un barbero para que le dejara su arriére boutique" por una hora.

—¿Cuánto pide?— le preguntaron los artistas.
—Poca cosa— contestó el barbero—. "Cincuenta dólares".

Bebé Daniels está en Florida, preparando la película "Glimpses of the Moon" ("Reflejos de luna").

Eleonor Boardman estrella que actúa siempre en los films de la Goldwing, ha tenido la desgracia de ser mordida por un camello y probablemente perderá un brazo.

Pola Negri ha conquistado toda la colonia del films en Hollywood y su home es lugar preferido de todas las reuniones.

Sus salones ostentan una estricta cultura europea, llenos de brillo y elegancia.

La Paramount, ha poco ofreció un lunch a lo más selecto de Hollywood. Sucedió que Pola Negri tardó en llegar a la reunión, y ya se disgustaban los invitados olvidando que Pola Negri, aun tenía poca práctica de las costumbres americanas. Pola Negri llegó a los postres. ¿Qué hubiera sucedido si otra estrella lo hubiera hecho?

Al entrar Pola Negri en el salón un frío silencio dominaba la asamblea.

Priscilla Dean no abandonará la Universal. Han hecha las paces. Ustedes recordarán que Priscilla tuvo un disgusto con la citada Casa con motivo de un papel que se le quiso hacer representar, en la película "Drifting".

Ahora el pleito ha terminado y decidieron que no es conveniente para ambos la separación.

¡Todo el mundo en paz!

Monte Blue se divorcia. Su mujer le acusa de abandono.

—"No hay disgusto entre nosotros",— contestó Monte Blue a quien le pregunta:

—"Lo que hay —añade él,— es muy sencillo mi mujer y yo no congeniamos. Lo siento, pero no hay medio de resolverlo

Se hablaba mucho de un probable matrimonio de Pola Negri con Ch. Chaplín y se hacía comentarios sobre su próximo viaje de bodas. Pero todo esto no es cierto. La verdad es que ellos dos tienen algo de afinidad en su gusto artístico, mas tienen cada cual su temperamento y no podrían vivir juntos más de un mes.

Chaplín prefiere casarse con Pola Negri que al contrario, ya tiene bastante con el primer marido que tuvo.

Se murmura que Antonio Moreno se va a casar con una divorciada de un ricacho de Los Angeles. El la conoció anteriormente y frecuentaba su casa.

Nazimova se retira a su país para terminar su nuevo film "Dagmar", que será terminado en Mayo próximo. Visitará Londres y París, y através de la Rusia llegará a su tierra.

De como entrevisto a las principales estrellas Paramount, por MAN

Verdaderamente el rodar a las ocho de la mañana bajo un sol africano por las asfaltadas calles de Hollywood, sin conocer a nadie, y expuesto a que le enganchara un "Fotinge" y le demuestre prácticamente que la materia es divisible, es cosa que no me hace ni pizca de gracia. Como un vulgar tramollista me senté en un banco y esperé pacientemente a que la sirena de los talleres anunciase las ocho (hora en que, por lo visto, y sufrido entran aquí a trabajar), para intentar entrar a los talleres, o introducirme de "extranjis" si el caso llegaba. No pasaron diez minutos de mi reloj (que pueden ser tres minutos o media hora de los ordinarios), cuando sonó la tan esperada sirena. Como por encanto, todos los autos que a los lados de la calle estaban, se pusieron en movimiento, cual si obedeciesen a un resorte secreto.

Estirando los brazos me levanté y me dirigí con paso lento y aburrido a una puerta, abierta por cierto, por ver si podía hacer pasar a esta pobre humanidad. Ya estaba con medio cuerpo dentro y medio fuera, cuando salió un viejo, que dándome un empujón me sa-

ñalaba un cartel en el que decía: No Pass without Permissioun".

Mi primer pensamiento fué arrojarme sobre el sinvergüenza y tan poco amable viejo y cascarle la nuez, pero me contuve y lo dejé para otra ocasión en que estuviese de mejor humor.

Como último recurso ya iba a coger un cartel que decía:

"Carpenter Wanted" para ver si vestido de carpintero, aunque fuese, podía entrar en los famosos talleres, cuando oí una voz un tanto conocida que me decía:

—¿Cómo estás "Man",? ¿Qué es de tu vida?

Un tanto "mosqueado" por encontrar a una persona conocida, volví la cabeza y cuál no sería mi asombro cuando vi al simpático Michelt Lewis a quien ya conocía, por haberle entrevistado anteriormente.

—Puedes ver,— le contesté— estoy sudando tinta por entrar en estos talleres, y como me ves aún estoy fuera y no será por la falta de arduas, concienzudas y no nunca bien comprendidas intenciones de entrar.

Continúa en la pág. 11



Asiduo lector y colaborador de la sección "Usted tiene la palabra" publicada en esta simpática revista, leo con verdadero entusiasmo las opiniones que cada uno vierte sobre sus favoritos y sus films predilectos, e irónicamente comento lo que uno dice alabando a tal para despreciar a cual; yo sinceramente apreciables lectores, al acudir a un salón de proyecciones no miro la nacionalidad de la cinta si no su calidad. Admiro el frivolidad lleno de fuerza y de vida del sportmen americano; el romanticismo del hijo de la bella Italia; el lujo y las interpretaciones históricas del alemán las bonitas series del francés; el buen gusto de los hijos del Norte; la interpretación del flemático inglés; y por fin la buena voluntad del actor español en las contadas producciones nacionales. Eso sí, lector, cada uno en sus medios que cumplan como a buenos; pues facultades para eso, no les falta, pues si Italia tiene un Novelli, los yanques tienen un Farnum; si los franceses tienen un Mathot los alemanes tienen un Krauss, y así a medida de todos sus temperamentos y condiciones.—*Amado Larruy.*

Siendo yo una apasionada a la pantalla y a su diario CINE R-VISTA, he leído en "Usted tiene la palabra" varios artículos de otros lectores poniendo su opinión. Yo desearía que usted me hiciese un gran favor poniéndome las siguientes líneas:

Apreciados lectores y lectoras: habiendo leído en "Usted tiene la palabra" varios artículos sobre la opinión de cada uno, he visto en ellos como cada cual alaba a sus favoritos artistas; unos a los americanos, otros, a los franceses, otros, a los italianos, en fin, yo en

cambio, ni alabo a los americanos ni rechazo a los franceses ni demé más artistas de otras naciones. A los franceses no se les puede mal alabar porque han hecho varias buenas, sobre ellas "Las dos niñas de París", "La Huerfanita", etcétera, etc., muchísimas, pero tampoco los americanos han hecho malas películas, una de las mejores de Douglas es el "Signo del Zorro" y otra de Mary Picford es "Por la puerta del servicio", etcétera etc. ¿Qué francés o alemán o italiano pueden imitar al inquieto y sonriente Douglas Fairbanks? ¡Ninguno! Ya lo sabemos. Hay varios amantes al cine que han dicho que Douglas no sabe representar ninguna película dramática; sí es verdad que no sirve para eso de dramas. ¿Pero no vale más una sonrisa de gran "Star" que un gran drama? Bastantes dramas de miseria estamos viendo ¡Viva Douglas Fairbanks!—*Alejandro "Pastillas".*

Habiendo leído el artículo octavo en el cual se firma Mariano Arderiu, de el número 49 de CINE REVISTA, diciendo que los artistas alemanes son más trágicos, y esto da señal de que no ha admirado en varias producciones al inimitable y famoso malogrado Aurelio Sidney (francés) y muchos otros.

¿En qué se puede estudiar las películas alemanas?

¿Qué artista alemán es trágico?

¿Qué películas americanas son las que hacen reír al público?

¿Qué estudio tiene la película de "La noche del beneficio de los cuatro diablos"?

Espero me contestará a todas las preguntas que hago.

Creo también el señor Ramón Botia le contestará.

No quedando por eso disgustado se despide de usted.—*Juan Aguiló.*

Empezaré por felicitar a las señoritas Rosalinda Rey y Violeta y todos los que como ellas piensan, afirmando más su opinión de que las películas americanas son las únicas que valen la pena tanto por sus actores como directores. Ni los franceses que son unos maniqués, los sosos italianos o los "históricos" alemanes jamás han podido ni podrán compararse a los divinos americanos, que conste Los americanos son los únicos.—*Daniel de Pablo.*

Al empezarse el artículo, y después de saludar respetuosamente a la dirección de CINE REVISTA, mis primeras palabras son para la señorita Rosalinda Rey, con la cual soy de la misma opinión sobre los artistas americanos, y seguidamente para contestar a la opinión que vierte el compañero o compañera en la redacción de "Usted tiene la palabra", cuyo nombre oculta con el seudónimo de "Violeta".

El citado señor en el núm. 59 de esta Revista, dice que los alemanes por ahora no han filmado nada digno de mencionarse, y yo le voy a sacar de su error al citar algunos films de dicha nacionalidad, los cuales le recomiendo procure ver, si para ello tiene la ocasión, y no los ha visto ya. Le citaré en primer lugar "Madama Dubarry", "La princesa de las ostras", "La dueña del mundo", "La hija del faraón", "Ana Bolena", "La Muñeca", "El doctor Galigari" y otras muchas que no menciono por falta de espacio, entre los cuales sobre-

salen una infinidad de films históricos. Además tienen artistas como Harry Piel, Ossi Oswald, Mia May, Henny Porten, y otros varios que nada tienen que aprender de los americanos que usted cita. Al hacer estas declaraciones le ruego no vea nada de malo en ellas, pues repito como digo al principio que admiro en alto agrado a los artistas americanos... y hasta la próxima.—Amado Larruy.

* * *

Siendo asiduo lector de la revista semanal cinematográfica *Cine Revista*, y después de varias semanas de haber leído las opiniones en "Usted tiene la palabra", voy a exponer la mía.

Hay muchos aficionados que les gusta la producción americana, a otros la francesa; yo por mi parte, digo que cada nación tiene su manera de trabajar, por ejemplo.

No hay quien iguale a los franceses en películas de episodios o jornadas, como lo son "La Huerfanita", "Las dos niñas de París", "El hombre de las tres caras" y "La hija de la ajusticiada; ni tampoco los americanos en películas de cuatro a seis partes, como Douglas en "El signo del zorro", Wallace Reid en "El niño de colt" y Valentino en "Los cuatro jinetes del Apocalipsis".

Tampoco los italianos se quedan atrás en sus películas románticas, pues muchos de nuestros aficionados les gustan las interpretadas por Lyda Borelli, Jacobini, Novelli y otros.

De las películas españolas y alemanas ya hablaremos otro día. — Jack.

* * *

En el número 60 de esta interesante Revista leí en esta sección que un tal Paitta decía que aquí en España lo único que impide desarrollar la industria cinematográfica es la falta de buenos artistas.

Yo le digo a este señor que lo que en España falta son unos cuantos capitalistas que construyan modernos estudios que ya saldrían los buenos artistas porque si no hay casas productoras ¿adónde irán los artistas?

En España, señor Paitta, actualmente lo que hace falta son tres cosas: capital, capital, y capital.— Juan Burunat, Ll.

* * *

EDICIONES CINEMATOGRAFICAS

En contestación a las consultas que recibimos sobre publicaciones editadas o pertenecientes a la Biblioteca de CINE REVISTA, debemos notificar a nuestros lectores y corresponsales que tenemos para la venta lo siguiente:

Direcciones de Artistas Cinematográficos

Contiene la dirección de las principales figuras del arte mudo y casas productoras. Precio: 50 cts.

Figuras del Cine

Biografías con grabados a dos colores. Podemos servir desde el número 2 hasta el 6, pues el primero, dedicado a Tom Moore, está agotado. Quedan los de Tom Mix, Henny Porten, Harry Carey (Cayena), William Farnum y Eddie Polo. Precio de cada uno: 25 cts.

Almanaque de CINE - REVISTA 1923

Es el único que trata de cinematografía solamente. Además de los doce cuentos (uno por cada mes), contiene argumentos de notables películas e interesantes artículos.

Lo hemos titulado "Almanaque" aunque bien pudiera decirse que es un libro cinematográfico, ya que para no restar espacio a lo interesante, hemos suprimido el santoral.

Ana Bolena, por Henny Porten; *¿Porqué lo mató?* por Lucy Doraine; *La Verdad*, por Emmy Lynn; *Mariana*, por Shirley Mason; *Horas de Angustia*, por Doraine; *Una mujer*, por Perla Blanca; *Escalando el cielo*, por Tom Mix, y *Cupido de incógnito*, por Marie Prevost, son los títulos de los argumentos, todos ellos ilustrados con lujo de grabados. Bonita portada a tres colores.

Precio: UNA PESETA

CINE REVISTA

Podemos servir ejemplares atrasados desde el número 26. Los anteriores se han agotado. Todo buen aficionado debe tener la colección de nuestro periódico, que es el mejor informado y ameno de España.

PEDIDOS:

Apartado de Correos, número 378
BARCELONA

“Walli”, “Bill” y “Spike”,

por Nedie Mistlely

No podemos por menos que publicar una interviú debida a Nedie Mistlely, hecha exclusivamente para “Cine Revista”, en casa del malogrado Wallace Reid.

No hemos añadido ni quitado nada. Respetamos la integridad de este escrito—uno de los últimos hechos sobre el gran actor—por pluma tan conocida en Norteamérica como la de Mistlely, que tiene a bien honrarnos a veces con informaciones especiales para nuestro periódico.

Los lectores que duden de la autenticidad de esta entrevista, realizada poco antes de agudizarse la enfermedad que padecía Wallace Reid, podrán ver el original en nuestra Redacción.

- ¡Huy, maldito cacto!
- ¡Qué es eso chiquillo!
- Está bien dicho, ¿qué otra co-

sa puede decir quien se clava con uno de estos punzones?

Llegué a casa de Wallace Reid, primer actor de la Paramount, en momento que corregía a su pequeño “Bill” por usar de palabras malsonantes. Bill vestía de vaquero, con un pañuelo anudado flojamente al cuello y había retrocedido inadvertidamente hasta dar con un cacto con el resultado dicho.

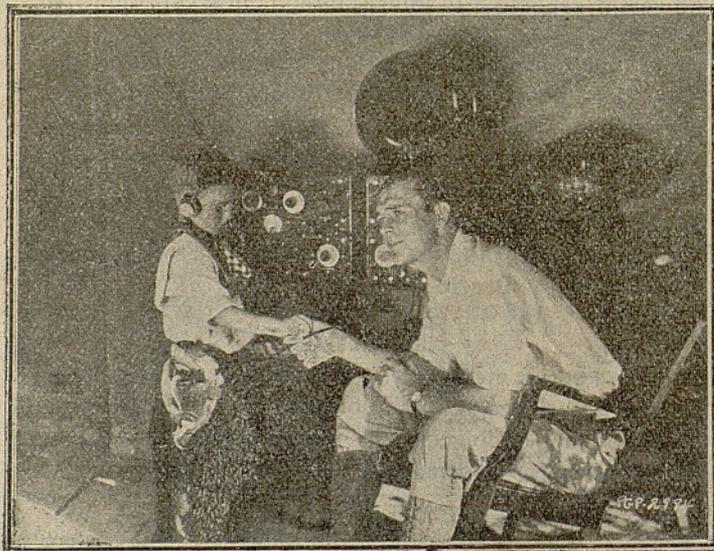
Mr. Reid tiene una casa encantadora en Hollywood, en el camino de Beverley Hills, situada en De Longpre Avenue, llamada así en honor del famoso artista floral cuyo nombre es palabra familiar en la California del Sur.

Wally me saludó cordialmente.

—Estoy gozando una vacación de dos días—me dijo sonriendo—mientras otra persona está de turno. He estado combatiendo fantasmas en armaduras y fantasmas en sábanas o trajes antiguos hasta dañarme un brazo. Fué eso en “The Ghost Breaker”, mi nuevo cine-drama, que dirigía Alfred Green. Ahora que estoy en casa Bill me quita casi todo el tiempo, es un chiquillo que promete.



Bill, vestía de vaquero con un pañuelo anudado flojamente al cuello...



Wallace Reid, y su hijo Bill se pasan muchas horas recreándose ante el radiófono que tienen instalado en su casa.

—¡Me regalan una pistola para mi natalicio!— dijo el chiquillo. Su padre dijo sonriendo:

—No dudo en proporcionarle una verdadera arma de fuego. Solamente que tiene que aprender a manejarla antes que se la confíe. Explico todos los detalles y los peligros y apostaría que jamás le sobrevendría accidente alguno con un fusil. La ignorancia es la causa de la mayoría de los accidentes, la ignorancia y el descuido; y Bill se instruye en las consecuencias del pecado del descuido, creedme.

Spike, el hermoso perro perdido, favorito decidido en la familia Ried, se presentó y me ofreció solemnemente la pata. Comparte su fidelidad entre padre e hijo y se esforzaba en no hacer papel de favorito.

Reid, padre, es un químico experto y en su bien montado laboratorio pasa muchas horas felices cuando no trabaja en el estudio cinematográfico.

Pero para Bill es terreno prohibido, pues su padre cree que las armas de fuego son bastante seguras en manos de un chico de cinco años cuando se le instruyen bien, pero la química es peligrosa aun para gente grande.

Un equipo de radioteléfono les ofrece a todos gran regocijo y Bill, como la mayoría de los niños, tiene una noción bastante clara de como trabaja el aparato.

Mr. Reid educa a su hijo para que sea un muchacho viril, con confianza en sí mismo y energía, bondad e independencia.

Su madre está muy de acuerdo con este método; y si Bill huye a la hora de la lección de francés, ello no impide que no sea un escolar como es debido. Es seguro que para el tiempo en que llegue a su mayor edad será un verdadero hombre, que sepa depender de sí mismo, pero que también tenga consideración por los demás, lo que en mi opinión es una combinación de cualidades muy meritorias.



Wallace Reid, refocilándose en el jardín de su casa con su hijo Bill y su perro "Spike"

—No te apure, conmigo entrarás a todas partes.
—Gracias,— le contesté.

Un tanto escéptico le acompañé y ¡¡¡lo que hace la fama¡¡¡... el viejo que antes me había echado con "cajas destempladas" nos abrió la puerta al par que nos daba un "sombbrerozo" fenomenal.

Y así es, querido lector, cómo entre al reino de la fantasía.

Yo que de naturaleza soy hablador, no despegué los labios, pues apenas tenía tiempo para darme cuenta de las cosas nunca vistas que me rodeaban miraba por todas partes a semejanza de un pueblerino que entra por vez primera en una gran ciudad. Muchos al ver mi arrobamiento se sonreían.

—Yo le lograré una pequeña entrevista con Betty Compson, y se contentará con que sea pequeña, pues en este momento está trabajando y tendrá usted que entrevistarla en algún descanso.

Tal era mi alegría, al oír esto, que si no me contengo por poco le abrazo. Pero modesto de nacimiento, me contenté con darle un caluroso apretón de manos, al par que le daba las más expresivas gracias. Michelt me dijo que le siguiese y anduvimos uno detrás del otro durante bastante tiempo. Los ruidos de las voces de mando aumentados por los megáfonos eléctricos junto con los martillazos de los carpinteros me ensordecían. Los arcos voltaicos y focos eléctricos herían mi pobre retina, poco acostumbrada a tales excesos lumínicos.

Paramos y señalándome un escenario,— me dijo Michelt:

—Ahí tienes a Betty; en este momento está esperando a que la llamen a escena, quizás puedas preguntarle algo.

Con sombrero en ristre nos dirigimos a la bellísima estrella.

Presentaciones, saludos, apretones de manos y diversas cosas que mi débil memoria no recuerda. (Si algún caro y rarísimo lector se hubiese acercado al lugar de estos sucesos oíría):

—Estoy a su completa disposición, señor "Man", puede usted, hacerme las preguntas que guste una a una sin atropellarlas.

—Muchas gracias, señorita, ya sabía que su amabilidad era proverbial. Ella como toda respuesta me dirigió una mirada adornada con una sonrisa, que casi marea. Sin saber cómo romper el interrogatorio, dirigí mis ojos a los diminutos pies de la gentil estrella y tentado estuve de preguntarle el origen de una pequeña cicatriz que tenía en la base de la pantorrilla, pero desistí dado lo "bajo" y un tanto libre de mi pregunta.

—¿¿Dónde y cuándo (¡¡ya he faltado a lo prometido!) conocieron sus dotes para la pantalla?...

—En un colegio de Connecticut, donde me instuí siempre era la preferida para las comedias que interpretábamos y no me dejaban de decir las profesoras: "Betty acabará en el cine" y como ve usted se ha verificado su profecía.

—¿Cuál es la producción última de las tuyas?

—La que estoy filmando ahora en compañía de Pedro Kostoff "To have and to hold (Tener y mantener).

—¿Qué película ha interpretado más a gusto?...

—El Taumaturgo (el Milagro) fué la que más placer sentí en filmar y la que más sentí su fin.

—Tendría la bondad de decirme su edad?—la pregunté lo más amablemente posible.

—No sé si debo decirle—me contesté con un tono cariñoso,— que usted hace el número 67 de los que he entrevistado esta semana. Todos me han hecho esta misma pregunta y a nadie le he contestado, por lo cual usted no se enfadará conmigo si doy la callada por respuesta.

—Es usted muy dueña—la dije un poco entrecortado. En este momento el director viene a romper esta situación embarazosa para mí, llamando a Miss Betty a escena.

—"Good bye boy"—me dice alejándose Betty entre bambolinas y decoraciones.

La saludé cortésmente dándole gracias por la molestia, volví la cabeza y vi... Michelt Lewis había desaparecido dejándome en la más espantosa de las soledades. (Continuaré entrevistando a estrellas y en próximos números saldrán éstas. Por lo pronto yo no me muevo de aquí hasta entonces).

Nunca jamás tan bien aplicado el denominativo, pues si la película Ana Bolena fué interpretada y presentada tan regiamente, no lo fueron menos "¿Por qué lo mató?", de la divina Lucy Doraine que está incomensurable y creo sea lo mejor en conjunto que presentó la edición Sascha.

Renglón aparte merece "La Verdad" que mi pluma no es capaz de poder ensalzar ni ponderar al límite que su argumento interpretación y casa editora, se merece pues, llegó al colmo de recibirse felicitaciones, directas desde el público a la casa alquiladora, en las cuales me consta saber que piden se proyecte nuevamente tan colosal argumento. Sus artistas Emmy Lind y Maurice Renaud, estuvieron a la altura que les corresponde ante tan magnífica película lo mismo que la casa editora Societé Francaise Films Artistiques.

Por esta vez hay que vitorear (como siempre suele pasar) al "Programa Verdaguer" que demuestra saber hacer selección de material con arreglo a los gustos públicos y en beneficio de los empresarios, sin tener que estar sujetos a marcas o producciones determinadas, como lo prueba estos tres Films, que son: Alemán, Austriaco y Francés ¡¡¡Hurra al Programa Verdaguer!! y reciba mi modesta felicitación.

Gijón, 25 Enero, 1923.

OSITAS

Crónica de Zaragoza

Mucho es el avance que el arte mundo ha despertado de un tiempo a esta parte en esta población.

Zaragoza es afortunada en el estreno pues casi todas las películas proyectadas, vense después anunciadas en otras poblaciones, como Madrid, etc. Quizá ello haya hecho que la afición al cinematógrafo sea cada mes mayor.

Las estrambóticas cintas americanas de series han desaparecido para dar paso a la pantalla francesa y alemana. El público esperaba con anhelo este radical cambio en la pantalla, que ha servido para el señalado triunfo de ella.

Del movimiento cinematográfico actual, puede hablarse en pocas palabras, ya que nos pasamos la semana completa con películas de series.

Francesas se proyectan actualmente "Las Aventuras de Robinsón Crusoe" 13 y 14 capítulos y "El Hijo del Pirata" episodios 9 y 10, donde dejan mucho que desear.

Alemanas, proyéctase actualmente la monumental serie "El Hombre sin Nombre" la mejor quizá que han producido el espectador se transforma en un verdadero turista. Actualmente proyéctase el séptimo libro de los 9 que tiene.

Recordamos todavía las escenas presenciadas en las bonitas series francesas "La Taberna" "La Hija de la Ajusticiada" "El Hijo de Mádame"... "La Atlántida", "Parissette" "Las Dos niñas de París", "La Huerfanita", etc., que a pesar del tiempo transcurrido desde su terminación todavía están en nuestra imaginación. Otro nuevo éxito presenciarnos últimamente: "Roger La Honte" por Signoret.

De la pantalla americana, vamos presenciando películas, las amenas donde desaparece lo absurdo para dar paso al sentimentalismo. Prueba de ello, son estas que presenciarnos: El pequeño Lord de Fuenleroy, donde la encantadora y admirada Mary Picford en su papel doble hace una genial creación. La no menos encantadora Perla Blanca en "Una Mujer", aparte de su mejor producción en episodios "El Secreto negro" una de sus últimas.

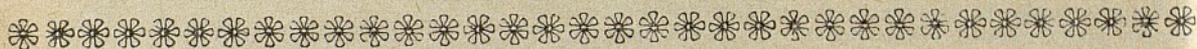
Douglas nos brinda amenudo con sus amenas películas, pues a no ser por él serían muy aburridas. Es el artista que con su trabajo natural e incomparable se ha captado la simpatía de todos los públicos. Es el ídolo, mejor dicho.

Las últimas que de él hemos presenciado, han sido "Pesadillas" y "Supersticiones" y "De Norte a Sur", etcétera.

También hemos presenciado películas de otros renombrados artistas, que siento no recordar. Sólo recuerdo "El Zorro" por el popularísimo Cayena.

Charlot, con su última producción "El Chico" ha hecho volver a la pantalla su arte simpático ya decaído. Nos recordó aquellos días en que su gracia entonces incomparable triunfaba en la pantalla... Desgraciadamente para él ha sido detenido en su carrera por otros afortunados competidores como son Willy Vest, Harold, Larry Semon (Tomasín), etc.

LUNA



Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Única legalmente autorizada en España

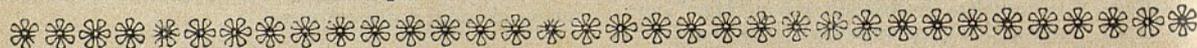
Calle San Pablo, 10

BARCELONA

Preparación de artistas con ventajosas contrataciones para España y Extranjero.

POSE - BAILES - BOXEO - ESGRIMA - GIMNASIA

Abierta la matrícula para el 8.º Curso oficial - Edición de películas



Cuando llegó Santafé, una mujer salió a su encuentro. Era joven y hermosa.

Tenía abundantes cabellos castaños y ojos pardos, grandes y rasgados.

El perfil de su cara era irreprochable, y su conjunto recordaba a su prima hermana, la infortunada Mercedes.

Pero entre ambas mediaba una gran diferencia.

La expresión del rostro de Mercedes revelaba pureza, dulzura, bondad.

La de Emilia indicaba procacidad, orgullo, aviesas pasiones.

Un observador habría experimentado a primera vista tanta simpatía por aquélla como repulsión hacia ésta.

Y ambos movimientos habrían estado justificados.

Emilia, al ver que Ernesto volvía solo, no pudo evitar que un relámpago de infernal alegría asara por sus ojos.

Pero supo dominarse, y poniendo una faz de circunstancias, apresuróse a exclamar:

—¡Dios mío! ¿Qué ha pasado? ¿Cómo es que vuelves tan pronto y solo? ¿Qué ha sido de Mercedes?

Santafé también se juzgó en el caso de poner la cara afligida, y repuso con voz entrecortada cual si no le permitiese el dolor hablar de corrido:

—¡Ay, querida Emilia! ¡Qué desgracia tan grande!

—Pero, ¿qué es ello? ¿Y mi prima? ¿Y Pancho?

—¡Muertos!

—¿Los dos?

—Sí, ambos.

—¿Cómo ha sido eso?

Pese a la tempestad que rugía con inusitada violencia, en el instante de cometer aquel nuevo crimen; pese a lo precario de su situación, cuando vio desaparecer en la oscuridad el ensangrentado cuerpo de Vázquez, Ernesto respiró con desahogo.

Aquel hombre, dominado por la vanidad, había conseguido su deseo, o, por lo menos, lo juzgaba así.

Estimándose ofendido en su honor por su esposa, no sólo había tomado en ésta cumplida y horrible venganza, sino que se había deshecho de cuantos le auxiliaron, para que no pudieran llegar a oídos de nadie ni la ofensa, ni el castigo.

El mar los había tragado a todos.

Sobre esto no le quedaba a Santafé la menor duda.

Había visto volar el barco; estaba seguro de que la balsa se habría ido a pique, y, en cuanto a Vázquez, no tardaría en ser tragado por las olas, si ya no había muerto de la puñalada que a traición recibió.

¡Nadie conocía ya su secreto!

Es decir, sabía lo una persona, una sola: la que le había revelado el crimen de su esposa.

Pero de tal persona no eran de temer las indiscreciones.

Callaría por su propio interés.

Santafé, pues, libre de temores por aquella parte, consagró toda su atención a salvarse de los peligros que le rodeaban.

Y la suerte se mostró con él propicia.

Al cabo de algunas horas de lucha contra el líquido elemento, su corazón se llenó de alegría al descubrir una faja cenicienta que indicaba la proximidad de la tierra.

Continuó remando con más vigor todavía que antes, y al fin llegó a la costa.

*
* *

Su fortuna fué aún mayor de lo que pensaba, pues había arribado a las cercanías de Batabanó.

Allí contó una historia lastimosa.

Según ella, el "San Antonio", chocando en un arrecife, hizo agua.

Lanzáronse chalupa y botes al mar.

Ernesto, con otros había subido a la primera y comenzado a alejarse, cuando el "San Antonio", antes de que la mayor parte de los tripulantes hubieran tenido tiempo de ponerse en salvo, voló, sin saber por qué causa; probablemente por alguna imprudencia cometida en el desorden que produjo el naufragio.

Por último, durante la tormenta pasada, los golpes de mar que habían estado mil veces a punto de hacer zozobrar la chalupa arrebataron de ésta a los demás tripulantes, entre los que se contaban su esposa y su criado, y así era como él había quedado por único sobreviviente de la catástrofe.

La historia era verosímil, y fué creída sin ninguna dificultad.

Facilitáronsele ropas nuevas para que cambiase las suyas, que estaban hechas una sopa, y se le dió un succulento almuerzo. Luego se entregó al descanso, del cual estaba muy necesitado, y al día siguiente se encaminó a la Habana.

A ella llegó sin contratiempo alguno, y su primer cuidado fué comprar los periódicos corrientes y los de los dos días anteriores y los devoró con avidez, ansioso de saber si habría en ellos algún pormenor que se refiriese al horrible drama de que podía considerarse autor y protagonista.

Al no encontrar en ninguno ni una sola palabra respecto al caso, acabó de tranquilizarse.

Era para él evidente que sus víctimas habían perecido sin dejar huellas del crimen cometido.

Entonces, y lejos de hacer gestiones para reducir a metálico su fortuna, abandonó la ciudad, dirigiéndose a Cienfuegos, y desde allí se encaminó a las cercanías de Palmira, donde poseía una preciosa quinta.

Por el camino iba pensando:

—Antes que todo, son mis intereses particulares. Agramonte puede impacientarse, si gusta. Ya esperará a que yo haya arreglado mis asuntos. ¿Qué me importa a mí de él ni de su Cubita libre o esclava? De todas maneras, me debe un gran servicio, pues es evidente que el golpe matará al viejo, y así se habrá librado de su más temible enemigo. Yo tengo un hijo que será el único heredero; pondré a salva la herencia y todos mis bienes, y luego, según el sesgo que tomen las cosas, iré a reunirme con la partida o me quedaré en casa o abandonaré la isla. Tal vez esto último será lo más conveniente; pero, de todas maneras, hay tiempo para pensarlo.

Y monologuando de esta suerte, llegó al término de su viaje.

*
* *

Apenas se le divisó por las inmediaciones de su casa, toda la servidumbre se puso en movimiento.

Uno de los negros exclamó:

—¡Tomás va a avisar a amita Emilia que amo Ernesto viene!

Y echó a correr hacia la casa que tenía las proporciones y circunstancias de un verdadero palacio.



El arte cinematográfico según De Mille

Por Josephine G. Doty

Es evidente que durante mucho tiempo los directores cinematográficos han obedecido en sus trabajos a la sugestión de que para que una película tenga buen éxito debe contener alguna escena aparatosa; y aunque esta censura no sea muy justa, nos inclinamos a creer que cuando el argumento no requería ninguna escena tumultuosa o tabernaria, lo plegaban a ello para hacerla aparecer.

Estas escenas aparatosas eran buenos anuncios y atraían al público; pero tales decoraciones con frecuencia afeaban lo artístico del drama. Sin embargo, esta costumbre va perdiéndose. Puede gastarse hoy una gran suma de dinero en una escena, pero el público está tan acostumbrado ya a lo de buen gusto en los cinedramas, que de no ser extraordinaria la escena, apenas si la toman en cuenta.

Poco a poco la pantalla va revistiendo la verdadera forma artística para que fué creada, esto es, la representación de un buen argumento de modo directo y natural, a fin de provocar sólo las emociones que autorice el mismo. En efecto, no porque una pintura esté en un marco excelente es necesariamente buena, el experto lo

descubre al punto, y lo propio ocurre con el cinematógrafo, un argumento mediocre no puede encubrirse con bellas decoraciones y escenas aparatosas.

William DeMille, uno de los mejores directores en la profesión, quizá ha trabajado más que otro alguno para desarrollar el arte fundamental en el cine; pero en todo caso a él corresponde el mérito de producir los más acabados cinedramas del día, y, en consecuencia, los más artísticos; porque lo que se llama artístico en el drama es ante todo presentar las cosas como son realmente.

En su última película ha logrado el mayor de sus triunfos. En efecto, basándose en el drama de Zona Gale, que obtuvo el premio para la mejor obra de esta clase en 1921 en Nueva York, creó una obra maestra cinedramática; se trata sólo de la historia conmovedora de la vida ordinaria de una familia de la clase media en una aldea. La detallada vida casera de esta familia está tan hábil e inteligentemente presentada, que los personajes están a lo vivo. La misma atención y el mismo dinero que hubiera costado a Mr. DeMille una escena aparatosa descomunal para

esta producción, han sido consagrados a la decoración de la casa de la familia aludida: cortinas de encaje que sólo un ama de casa como Mrs. Dwight Deacon, hermana de Lulú en la historia, hubiera elegido, fueron escogidas con sumo cuidado.

Los papeles están entremezclados para constituir un todo, porque es ésta la clase de argumento que Mr. DeMille ha revelado, y los personajes se amoldan a ella.

Los Wilson desempeña el papel principal y su trabajo es soberbio, pero está contrabalanceada por Milton Sills, quien desempeña el papel del protagonista maestro de escuela que saca a Lulú de su vida burguesa, y Theodore Roberts, el cuñado egoísta, que le hace insoportable la vida. Todos son espléndidos, pero cada papel tiene sólo el matiz que le corresponde. No hay allí cosas que no sean detalles de la vida real y el argumento presentado está con tal habilidad artística y directiva, que de seguro promoverá ideales más altos en cinematografía y Mr. DeMille será recordado por esta pizca de arte aportado a la pantalla.

LA FALTA AJENA

ELENA PAWER

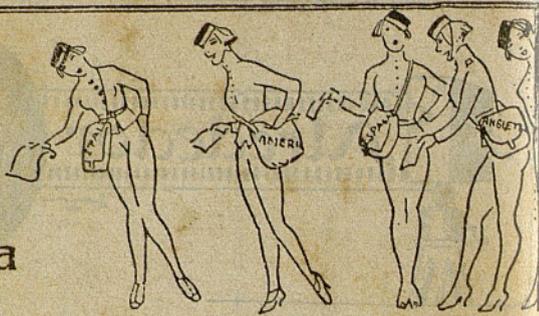
SERIE FRANCESA EN 3 JORNADAS

Libreto y ejecución escénica de Santiago Oliver
Interpretación de PEDRO ALCOVER
MARY THAIS y CHARLES DE ROCHEFORT

La mejor producción francesa por su interesante y variado argumento y por su lujosa presentación.
Ediciones S. O. L. - París



Corres- pondencia



F. Balangrí (Padalona).—Le hemos remitido las fotografías.

Juan García.—Seguramente no es usted constante lector nuestro, pues de serlo se habría enterado de lo que pregunta. Se trata de formar un Club cinematográfico, al estilo de los que tienen los mismos artistas en Norteamérica e Inglaterra, con Biblioteca sala de proyección, gimnasio, etc. para señoritas y caballeros. Adquiriendo potencia económica llegaríamos a la edición de películas interpretadas por los socios que por su voluntad más se perfeccionarán como artistas. ¿No le parece buena la idea? En Madrid instalaríamos otro Club. El idioma inglés es fácil según la voluntad del que lo aprende.

Justo Martín (Bilbao).—Con el presnete número verá contestada su pregunta. Mándenos alguna crónica, pero concisa.

J. Pérez Broin (Madrid).—Le hemos remitido el carnet. Haremos las cartas que dice y se las mandaremos a usted. Tendremos el gusto de escribirle para hacerle unas preguntas.

Juan Burunat.—Hemos comprobado lo que nos dice y es verdad. Ya ve usted que no es culpa nuestra, pues en nuestro deseo de complacer a todo el mundo ha sido engañada nuestra buena fe.

Andrés Juan.—Gimnasio hay algunos en Barcelona. En la calle Canuda hay el Gimnasio Bricall; en la Rambla del Prat, 2, hay el García Alsina; en la calle Diputación, entre las calles Aribau y Montaner, hay otro. Sólo existen academias, pues hay pocas casas que filmen de vez en cuando. De todos modos puede pasar a por datos a calle San Pablo, 10, piso, donde don Lorenzo Petri le dará algunos detalles, y por calle Urgel, 85, Peninsular Film.

José Torres.—Hemos recibido su carta y agradecemos su cooperación deseándole mucha prosperidad en la realización de sus ideales.

Antonio Orbeago (Madrid).—No podemos aprovechar lo que nos ha mandado. Díganos sus señas y le escribiremos particularmente para hacerle unas preguntas.

Juan Domingo.—El artículo para "Usted tiene la palabra" entra en turno. El otro no lo podemos publicar.

Alfredo Navarro (Granada).—No tenemos el retrato que dice y sentimos no poder complacerle.

Ruth Sincerely.—Hemos recibido su carta. Junto con el retrato mándenos datos personales. Estatura, color de los ojos color de los cabellos, edad, aficiones, si ha trabajado en teatro, si practica algún sport, si sabe algún idioma extranjero, etc. Gracias por sus elogios. Dudamos haya en España que haga lo que nosotros hacemos con más cariño. La mayoría de los lectores deben considerarnos como unos periodistas profesionales, y sin embargo los que escribimos *Cine-Revista* somos unos entusiastas del bello arte mudo por el cual lo haríamos todo y nos fanatizamos por los buenos artistas como ocurre a todos los que sienten verdadero cariño por la cinematografía.

Francisco Correa (Granada).—Es muy larga la lista de los casas editoras francesas. Sólo le anotaremos unas cuantas: Pathé-Frères, 30, rue de Viguerons, Vincennes (Seine); Phocsa Film, 3, rue des Récolettes, Marseille (Buches-du-Phône); Eclair, 12, rue Caillon, París (9.º).

Pedro Tusell.—William S. Hart, Bates and Effie Sts., Hollywood (California); Constance Talmadge, 318 E. 48th St., New York City. Escríbales en español.

Juan de Sinamor.—Es tan impropia la tarea, como usted dice que estamos un poco desanimados. Su carta se publicará, y gracias por sus palabras de aliento.

EL REPORTER ARGOS.